

PUBLICACION:

Ministerio de Información y Turismo

FECHA:

9.6.74

097/010/071

TOMA DE POSESION DEL GOBERNADOR CIVIL DE BARCELONA

«Se cumplirá fielmente el programa del 12 de febrero», dijo el vicepresidente García Hernández

Participación, apertura, descentralización y fidelidad al
Movimiento, pensamiento ideológico de Martín Villa

La extraordinaria importancia que en el conjunto nacional tienen el Gobierno Civil y la Jefatura Provincial del Movimiento de Barcelona, justifica la presencia del vicepresidente primero del Gobierno y ministro de la Gobernación, don José García Hernández, en la toma de posesión del nuevo gobernador civil de la provincia, señaló el propio ministro en la clausura del acto.

Hacia media hora que don Rodolfo Martín Villa había jurado el cargo en la sala Carlos III del Palacio del Gobierno Civil. De esta forma concluían los cuatro años y medio del mandato de don Tomás Pelayo Ros, quien, por otra parte, no abandona su carrera política pues no transcurrirán muchas horas, dijo el ministro de la Gobernación, sin que sea nombrado para un importante cargo.

Las palabras del vicepresidente del Gobierno habían sido precedidas por las del gobernador cesante y por las de don Martín Villa. Sobre la tarea que espera al nuevo gobernador, dijo que de su briosa juventud, así como de su perfecto conocimiento de los problemas propios de la ciudad y de la provincia de Barcelona, cabe esperar la mayor eficacia en orden a la política descentralizadora que el Gobierno se propone desarrollar.

Al acto asistieron, además, el vicesecretario general del Movimiento, señor Rodríguez Acosta, en representación del ministro secretario general; capitán general, general Bañuls

Navarro; alcalde, don Enrique Masó; presidente de la Diputación, don Juan Antonio Samaranch, y numerosas autoridades locales y provinciales, así como representaciones de todos los estamentos ciudadanos que llegaron a rebosar el salón de actos. Formaba parte de la presidencia el ministro de la Vivienda, don Luis Rodríguez de Miguel, que aunque llegó tarde asistió al acto en un salón contiguo.

El acto comenzó con la lectura de los decretos de cese del señor Pelayo Ros y de nombramiento del señor Martín Villa. El nuevo gobernador prestó juramento, arrodillado ante el crucifijo con la mano dere-

cha sobre los evangelios, pronunciando el formulario ritual, al que respondió el señor García Hernández, con las palabras de rigor.

Agradecimiento de Pelayo Ros

Acto seguido el vicepresidente del Gobierno concedió la palabra al gobernador cesante, señor Pelayo Ros, quien expresó su agradecimiento a cuantos organismos y personas habían colaborado con él durante los cuatro años y medio de gestión. Sobre su vocación, señaló que «la política me ha dado grandes satisfacciones y entre ellas los nuevos amigos, que hoy ya son viejos por la intensidad».

A su sucesor le dedicó las siguientes palabras:

PUBLICACION:

Diario de Barcelona

FECHA:

6.6.74

«Querido Rodolfo: vienes a ocupar uno de los cargos más bonitos, pero también más difíciles de nuestra Administración. Te encontrarás con problemas que te parecerán de imposible solución, pero tú los resolverás, no sólo por la preparación que tienes, no sólo por tu capacidad, sino también por los colaboradores que en todo momento tendrás, e inmediatamente comprenderás que Barcelona no es problema cuando se la quiere y te entregas como tú lo harás».

X El nuevo gobernador civil

A continuación hizo uso de la palabra el nuevo gobernador civil, quien aludió a su antecesor en el cargo para recordar después sus anteriores vinculaciones con Barcelona, que se remontan a octubre de 1965 en la Delegación Provincial de Sindicatos. «Sé que la tarea que se me ha encomendado no es fácil, pero el ministro de la Gobernación sabe que no hubiera tenido necesidad de preguntarme si aceptaba el cargo. Ser gobernador civil de Barcelona es un oficio de riesgo y gran aventura». Citó luego los diferentes problemas que sabía iba a encontrar, derivados del desarrollo económico y también de las dificultades económicas; lógicas tensiones laborales; problemas de los empresarios y de trabajadores, de los universitarios e inte-

lectuales, colegios profesionales, etc. Aludió al programa expresado por el presidente en las Cortes y se refirió a la necesidad de articular el pluralismo de opiniones sobre la acción política, así como dar pruebas y posibilidades de participación, «interpretando con aire abierto el mecanismo institucional».

Cerró el acto el vicepresidente

«Se está cumpliendo el programa del 12 de febrero y se seguirá cumpliendo fielmente, quizá no de forma tan rápida como algunos quieren, pero tampoco de manera lenta como piden otros», dijo el vicepresidente en su discurso.

Dijo también, que el propósito del Gobierno es que en Barcelona exista «un calificado representante del Gobierno, para anular los peregrinajes continuos de las personas para resolver asuntos».

«El Gobierno se identifica con los problemas de Barcelona y traigo la promesa firme de que ello próximamente se evidenciará». Anteriormente había hecho especial hincapié en el hecho de que el acto del juramento se celebrará en Barcelona y no en Madrid.

Finalizó recordando que ésta era la primera oportunidad de saludar al pueblo de Barcelona y a sus autoridades, destacando que el Gobierno mostraba identidad y adhesión a los problemas de la provincia.

AL MARGEN DEL PROTOCOLO

● La Sala Carlos III del Palacio del Gobierno Civil no dio cabida a todos los asistentes. Los rezagados tuvieron que permanecer en los pasillos y dependencias contiguas.

● Mucho —excesivo— calor en la sala. No en vano se celebraba en un acto lo que anteriormente se hacía con cuatro: juramentos como gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, en Madrid, y respectivas tomas de posesión en el Gobierno Civil y en la Jefatura Provincial del Movimiento de Barcelona.

● Algunos despistados estuvieron llamando por la mañana a la Jefatura Provincial del Movimiento para saber a qué hora se celebraba el acto. Camisas azules, pocas. Más en la presidencia que entre el público.

● Asistió, y no como simple espectador, el señor Porcioles. «Vengo a darte fe de la toma de posesión», le respondió el notario al nuevo gobernador, finalizado el acto, quien le había saludado con un «¿Qué tal señor alcalde?».

● Al verdadero, al señor Masó, lo abordamos cuando dejaba el Palacio, así como al presidente Montal, que acudió a felicitar al nuevo gobernador.

● «Este nombramiento significa el comienzo de un capítulo nuevo del libro sobre el crecimiento y mejor potenciación de Barcelona», nos dijo uno de ellos. Y otro, adivinén cuál, lo siguiente: «Creo que es una

persona muy preparada y conoce nuestra ciudad. Merece nuestra colaboración en todo».

● La primera obligación del nuevo gobernador no será, como dijo él, la de recibir al presidente del Gobierno. Fue exactamente la de recibir la calurosa serie de abrazos y apretones de mano de los asistentes. El señor Martín Villa sudaba. De forma que, el responder a los periodistas que le abordaron a continuación no le representó suplicio alguno.